

# Las probables consecuencias para México y Latinoamérica si EE. UU. entra en recesión

Esta situación es planteada por diversas personas expertas en economía; han dicho que Estados Unidos está muy cerca de pasar por una crisis recesiva.

Uno de los últimos comentarios fue el del director ejecutivo de la firma de asesoría financiera Longview Economics, Chris Watling, quien aseguró que los resultados negativos en el índice económico líder de Conference Board, y un rendimiento mayor de los bonos del Gobierno a corto plazo, son algunas señales de alerta.

"México, al ser el principal socio comercial de Washington, sufrirá un impacto en la propia economía. Esto se reflejará con volatilidad en los tipos de cambio, posibles pérdidas de poder en el dólar, fortalecimiento de algunas otras monedas y subida de los commodities o instrumentos como los precios del petróleo o del oro", cita el experto en negocios y finanzas Ramón Martínez Juárez.

Para el economista y profesor de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón, Raúl Ignacio Morales Chávez, plantel de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), otra de los efectos para México de la volatilidad económica norteamericana es una posible disminución de las importaciones y exportaciones que sostiene el país latinoamericano con su vecino del norte.

"Si caen su consumo e inversión, nos compra menos. Y si esto ocurre, tenemos menos captación de recursos porque vendemos en una menor proporción nuestras mercancías. Para ello, tenemos que reducir la producción y, por tanto, le compramos menos a Estados Unidos. Tanto exportamos como importamos en un menor nivel", explica.

El catedrático de la UNAM afirma que si hay menos producción, esto producirá una tasa más alta de desempleo y, por consiguiente, mayor informalidad laboral. "Más del 50% de la Población Económicamente Activa [PEA] en México está en esa área (...). Gran parte del resto de los países, especialmente los desarrollados, tienen menos de 1% de informalidad", compara Morales Chávez.

Los economistas mexicanos subrayan varios factores de la economía de EE. UU. que generan escepticismo y temor en los mercados acerca de una probable recesión.

"El Producto Interno Bruto [PIB] evidencia una desaceleración de la economía estadounidense, el desempleo comienza a aumentar y en temas de política monetaria está funcionando el endurecimiento de las finanzas por medio de subidas en las tasas de interés", asevera Martínez Juárez.

Para el también docente de la Escuela Bancaria y Comercial (EBC), todavía es pronto para hablar de una crisis económica en Estados Unidos en vista de que falta ver los resultados del PIB del primer trimestre del año, datos de empleo y otros indicadores relacionados con este tema.

"No veo que ocurra en el corto o inmediato plazo, pero se vislumbra, dado el contexto general, que se está desacelerando la economía y esto podría dar paso a una recesión", examina.

Morales Chávez plantea que un claro síntoma de los problemas económicos en el territorio estadounidense es la quiebra de bancos, como sucedió con el Silicon Valley Bank. Estas entidades financieras primero tuvieron una crisis de liquidez y, luego, de solvencia.

Otros ámbitos que además podrían perfilar este escenario son los remanentes de la guerra entre Rusia y Ucrania, la expansión de China como potencia económica y los problemas provenientes de la pandemia.

"Entendamos un punto más: la crisis económica del 2007-2009 nunca se corrigió. EE. UU. medio la corrigió, pero continuó creciendo muy poquito", remarca.

Del mismo modo que hay claras consecuencias para México ante una posible recesión de Estados Unidos, igualmente existen repercusiones para el resto de América Latina, estima Martínez Juárez. Entre las secuelas está la salida de capitales, que causa presión en los precios, en los costos de inversión y en el tipo de cambio.

"Al aumentar los tipos de cambio se encarecen ciertos productos y, con ello, se incrementa la pérdida de poder adquisitivo de las personas, de las familias tanto de México como de América Latina y el mundo (...). En el sector financiero se empieza a detener el crédito; al haber menos, hay menos consumo y gasto. Al existir menos gasto, las economías empiezan a frenar", detalla.

Por tal razón, declara el especialista, se da una recomposición de las estructuras económicas a nivel mundial, así como una toma de decisiones estratégicas importantes para tratar de revertir esa coyuntura.

Entretanto, Morales Chávez alude que la región latinoamericana no será fuertemente afectada por una probable recesión en EE. UU. en virtud de que está teniendo mayor apertura con otras potencias.

"Algunos países, como Perú, Venezuela y Argentina, se están transformando a través de 'la ruta de la seda'. Por ejemplo, México no tiene esta alternativa porque pactó el T-MEC (Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá)", señala.

Con estos causantes que podrían derivar en una crisis económica en EE. UU. y los efectos que dejaría, los expertos apuntan a un nuevo orden de las naciones.

"Estamos en un proceso de reestructuración mundial. Observamos la economía desde el punto de vista espacial, es decir, de cómo se van a acomodar los países, con quién van a comerciar y por qué está pasando esta situación", sostiene el académico de FES Aragón.

En este mismo tenor, Martínez Juárez considera que el bloque de los BRICS (conformado por Brasil, Rusia, la India, China y Sudáfrica) es uno de los que puede despuntar en esa circunstancia.

Estos estados "están en un proceso de desacoplamiento de la estructura del dólar como moneda internacional, donde hacen operaciones con sus propias monedas. ¿Cuál será el resultado?, el fortalecimiento del rublo, el yuan, etcétera", puntualiza.

El catedrático de la EBC expone que ese grupo tiene la mira puesta en una nueva forma de hacer comercio. "India y China están mostrando mayor solidez y crecimiento económico en el mundo como países emergentes, referentes en el mercado internacional", concluye.